

“H

oy día una persona de 60 a 65 años se hace cargo de sus papás, que tienen más de 90 años, se hace cargo de sus hijos y de sus nietos. Esa generación es muchísimo más activa de lo que nosotros pensamos o imaginamos”, dijo la CEO y fundadora de BondUp, Michelle Schnitzer, al describir el perfil de los chilenos de 60 años o más.

La creadora de la primera red social para adultos mayores agregó que “tienen todas las ganas de seguir trabajando, aportando al mundo, enseñando”. Ella lo ve a diario con los miembros de la comunidad de BondUp. “Son personas que hacen deporte casi todos los días, que van de fiesta, que van de viaje. O sea que están en una etapa de vida en la que pueden seguir disfrutando a concho”.

Michelle Schnitzer,
 CEO y fundadora
 de BondUp



“A 2030, el 40% de la población en Chile tendrá más de 50 años, las empresas se verán obligadas a contratar mayores”

– ¿Cuáles son las barreras que se encuentran para cumplir estas metas?

– Yo creo que tiene que ver principalmente con esa percepción equivocada de la gente acerca de las personas mayores y que ellos mismos también se ponen. Esos paradigmas de que por tener 65 o 70 años ya están viejos. Entonces empiezan a poner limitaciones que finalmente están en su mente, porque la nueva persona mayor es muy diferente.

La diferencia se manifiesta sobre todo en la mujer, que antes era dueña de casa y hoy tiene estudios, trabajo, está mucho más preparada,

■ La creadora de la primera red social para adultos mayores, describe a los chilenos mayores de 60 años como activos, con ganas de seguir trabajando, aportando al mundo y enseñando.

POR ISABEL RAMOS

es económicamente más independiente. Pero esa percepción que la gente tiene, que se quedó con la imagen de que el abuelito es la persona mayor, hace que automáticamente la sociedad los vaya aislando cada vez más, los vaya discriminando y muchas veces de forma no consciente.

Yo creo que esa percepción equivocada hace que tanto las mismas personas mayores como nosotros les pongamos limitaciones a que puedan seguir siendo activos y que puedan seguir sintiéndose útiles para la sociedad. Si nosotros los viéramos con ojos de admiración, de conocimiento, ellos podrían tomar

la iniciativa también y sentirse más seguros de poder seguir aportando a esa edad y no empezar a aislarse.

Economía plateada
 – Y en términos del mercado laboral ¿cómo se enfrentan a él y cómo los recibe?

– Lamentablemente en Chile, y en la mayoría de los países, no los ven como una oportunidad. Existen paradigmas de que existe una brecha digital enorme, que son súper estructurados, poco flexibles en su forma de trabajar. Las empresas en general no saben cómo manejarlo. También porque no conocen a este segmento. Es una generación nueva y diferente a la que existía antes. Las empresas no se arriesgan y contratan a más jóvenes.

Es cosa de tiempo, porque como la población se está invirtiendo en todo el mundo, de acá a 2030, o sea en seis años más, el 40% de la población en Chile va a tener más de 50 años. Entonces las empresas se van a ver obligadas a tener que contratar mayores porque ya no va a haber mucha opción tampoco.

– Eso cruzado a una baja natalidad.

– Claro, va a haber poca población joven que contratar también.

– Hablamos de las barreras, pero ¿qué oportunidades abre la economía plateada?

– Hoy día, la *silver economy* o economía plateada está valorizada como la tercera economía del mundo, después de Estados Unidos y China. ¿Por qué? Porque esa persona mayor tiene más recursos, más independencia y más tiempo que nosotros. Tiene mucho tiempo libre, mejores pensiones, obviamente depende del país, pero de a poco está mejorando su situación. En EEUU este segmento ya controla el 80% de la riqueza, en España alcanza el 65% y 1/3 del consumo privado de la Unión Europea lo manejan los mayores. En Europa muchas empresas están empezando a cambiar su estrategia y empezando a enfocar sus productos y servicios en esta generación.

– ¿Hay ejemplos?

– Sí. Las empresas de turismo de viajes en España están súper enfocadas en la generación *silver* porque es en lo que más gastan las personas mayores: viajar, tener experiencias, disfrutar esa etapa de vida al máximo. También hay marcas de ropa, como Adolfo Domínguez, que tienen mucha publicidad de personas mayores. Acá tú no ves ninguna marca que haga publicidad con una persona mayor.

En España vas a un bar, a una discoteca, y hay personas mayores, hay intergeneracionalidad. Comparten el problema de las empresas, o sea, el 56% de las personas mayores en España lleva más de un año buscando trabajo. Pero, a pesar de eso,

JULIO CASTRO

EN EEUU ESTE SEGMENTO DE LA POBLACIÓN YA CONTROLA EL 80% DE LA RIQUEZA, EN ESPAÑA ALCANZA EL 65% Y 1/3 DEL CONSUMO PRIVADO DE LA UNIÓN EUROPEA LO MANEJAN LOS MAYORES.

están varios años más avanzados que nosotros en Chile.

Convivencia de distintas generaciones

- Hablaste de la intergeneracionalidad ¿Cómo interactúan las personas mayores con otras generaciones en la familia, empresa y sociedad?

- Depende mucho de la cultura. En España la intergeneracionalidad es natural. En un restaurante, una discoteca, hay gente de 20, 40 y 65 años bailando en el mismo lugar y es totalmente normal. De hecho, hay iniciativas de empresas que toman el talento *senior* y les piden que capaciten al talento joven en la misma organización. Aprovechan ese recurso para traspasar el conocimiento a generaciones más jóvenes. En cambio, en Chile las personas mayores no tienen un espacio donde puedan sentirse seguros y bienvenidos. Si le preguntas a una persona mayor de 60 años dónde va a bailar va a decir "no tengo dónde ir a bailar porque me van a mirar raro". Se malinterpreta.

- ¿Cómo se relacionan las personas mayores con la soledad?

- Como las expectativas de vida se alargan, la tasa de natalidad cae y los pocos hijos que tienen las

personas mayores muchas veces migran a otras ciudades, el riesgo de sentirse solo es mucho mayor. La etapa de jubilación ya no es de solo 20 años, puede ser 30 años o más, que es básicamente el mismo tiempo que se mantuvieron activos laboralmente. Entonces ahí puede producirse lo que se llama el síndrome del jubilado, que es cuando la persona deja de trabajar y pasa de estar ocho o nueve horas al día haciendo cosas, con una rutina, moviéndose con gente, aprendiendo, a no tener nada y sentirse inútil. Empieza a perder su propósito, a alejarse del entorno. Y ahí empieza el deterioro físico, mental, cognitivo. De hecho, la soledad hoy día ha hecho que este segmento tenga las tasas más altas de suicidios en el mundo. Y acá en Chile también.

Por eso es tan importante el rol de la empresa, porque no es simplemente contratar a una persona mayor, significa que gracias a esa contratación la persona va a poder seguir manteniéndose activa en todos los ámbitos y va a poder prolongar su autovalencia. Porque perder la autovalencia puede ser sinónimo de depresión o enfermedades mentales. Si la persona se queda todo el día encerrada en su casa, no solo se echa a perder la mente, sino que el cuerpo.

Ampliar el círculo

■ Sara del Campo tiene 62 años y trabaja con pacientes en la Mutua de Seguridad con sistemas de turnos de 24 horas por dos días libres. "Mis hijos ya todos se fueron. Mi marido falleció hace muchos años. Por lo tanto, decidí buscar algo en mi vida porque era muy retraída, del trabajo a mi casa, mis hijos, mis nietos y nada más. Hasta que mis hijos me dijeron 'mamá, usted ya cumplió su etapa, ya hizo todo lo que tenía que hacer. Ahora dedíquese a usted'".

Decidió participar en BondUp para ampliar su círculo y tener nuevas amistades. "Realmente me ha hecho súper bien, tengo que reconocerlo".

A esta edad, siente que le entrega a la sociedad su "experiencia, alegría y entrega. Soy muy humana por mi trabajo en la salud, donde veo a los pacientes que se van rehabilitando".

Respecto de las barreras que enfrentan las personas mayores apunta principalmente al mercado laboral. "Encuentro que hay muchos tabúes porque tú eres mayor. Sí, ha cambiado bastante con los años, pero igual sigue existiendo en muchos lados".



Trabajo voluntario

■ María Paz Jarpa tiene 67 años, está jubilada y una vez a la semana hace voluntariado impartiendo talleres de tejido a personas mayores recluidas en la Penitenciaría de Mujeres.

"Me entrega mucho y que estas mujeres dejen de ser invisibles por un rato para ellas es muy bueno. Se sienten miradas, que alguien las quiere, que alguien les toque el hombro, que no estén entre gritos". Su aporte a la sociedad es mostrarles que hay una salida cuando recuperen la libertad. "Es un granito de arena, pero que con varios granitos más logran que de 10 mujeres por lo menos una se reinerte en la sociedad. La mayoría se convierte en cuidadoras de sus nietos, porque dicen que ya están cansadas para volver a trabajar". Viuda y viviendo con una hija, se sumó a BondUp para conocer más gente y hacer actividades. "Cuando uno es mayor y no socializa, viene el Alzheimer. Las enfermedades mentales no se curan haciendo sudoku ni crucigramas, porque uno sigue estado sola, sobre todo las mujeres. Si nos juntamos con más personas, tenemos que estar atentas a lo que dicen y lo que está pasando".

